

COMUNICADO DE PRENSA

UN LLAMADO A LA REFLEXIÓN A LA CONVIVENCIA Y A LA PAZ

Comunicado a la opinión pública de las Diócesis de Barrancabermeja y Magangué y del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

El día 10 de abril apareció en Internet una declaración de amenazas de muerte contra personas y organizaciones que venimos trabajando en el Magdalena Medio por el desarrollo humano integral y por la paz duradera y estable. Las amenazas están firmadas por el Comandante Camilo, del Bloque Norte de la Águilas Negras, “antiguos Combatientes de las Autodefensas Unidas de Colombia”.

Dicha declaración señala al Señor Cura Párroco del municipio de Regidor (Sur de Bolívar) como “Obstáculo del gobierno municipal”, a los Párrocos de Tiquisio y Arenal como “Trabajadores de guerra” a los miembros del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio como “perpetradores de actos delincuenciales en contra de la Seguridad Democrática” en las poblaciones citadas y además en los municipios de Morales y Aguachica; Igualmente a la Federación de Agricultores y mineros del sur de Bolívar, y la organización de Derechos Humanos SEMBRAR. Todos ellos serían “objetivos militares” de un “plan de aniquilamiento en el que “serán exterminados uno a uno por orden de lista”.

La Diócesis de Magangué, en cabeza de su Obispo Monseñor Leonardo Gómez Serna, cuyos sacerdotes han sido amenazados de muerte; la Diócesis de Barrancabermeja, en cabeza de su Obispo Monseñor Jaime Prieto Amaya, presidente de la Corporación de Desarrollo y Paz para el Magdalena Medio CDPMM, el Padre Francisco de Roux Rengifo, s.j, Director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio PDPMM, conjuntamente con todo su equipo de trabajo, manifiestan su enfático rechazo a este tipo de amenazas que atentan contra la integridad de las personas y el derecho de los pueblos al ejercicio pleno de sus libertades y legítimas aspiraciones.

Rechazamos:

1. Toda forma de autoridad ilegal
2. Toda forma de violencia venga de donde viniere, violencia que se expresa en:
 - Desapariciones forzadas
 - Secuestros
 - Ejecuciones extra juicio
 - Masacres
 - Desplazamientos
 - Fusilamientos
 - Torturas
 - Amedrantamiento y terror
 - Minas antipersonales
3. Toda forma de relación o alianzas del Estado con grupos ilegales. Son ellos (las águilas negras) los menos llamados a apropiarse de la defensa del gobierno y de la seguridad democrática.
4. Rechazamos, en fin, las muertes violentas de más de 2000 personas de la región desde 1986. Particularmente hemos tenido que sepultar a 28 compañeros y compañeras del Programa PDPMM asesinados cruelmente.

Reafirmamos nuestra voluntad de:

1. Colaborar en la construcción de una región que respete la vida y la dignidad de hijos e hijas de Dios de donde nacen sus Derechos fundamentales e inalienables.
2. Recuperar la identidad cultural de estos pueblos, proteger su territorio y su propiedad de la tierra como campesinos raizales de estas regiones, garantizar su seguridad alimentaria, superar la pobreza y exclusión a través de nuevas formas de desarrollo y de experiencias consecuentes (p.e. fincas campesinas, protección de los ríos, bosques y especies nativas etc.)
3. Implementar la educación en valores, dentro de una ética de Bien Común que impregne las Instituciones políticas y económicas de transparencia contra la corrupción y sus múltiples y perversas manifestaciones.
4. Buscar colectivamente la verdad y la justicia dotando a las comunidades de herramientas concretas para este fin (p.e. Las emisoras comunitarias, las veedurías ciudadanas, el fortalecimiento del tejido social etc.)
5. Defender, en fin, y promover el Estado Social de Derecho, fruto del consenso de los ciudadanos y ciudadanas para asegurar por igual a todas las personas las condiciones de una vida con dignidad.

Pedimos a las autoridades civiles, militares y de policía, al ministerio público:

1. Protección especial para estos pueblos empeñados en el desarrollo con justicia social cuya marcha hacia la convivencia y la soberanía quieren detener.
2. Que se investiguen estos delitos, se identifiquen y se castiguen a los responsables.

Convocamos a empresas y trabajadores a la reflexión, el discernimiento y la búsqueda de salidas para superar tal barbarie.

Queremos que nuestros compañeros y compañeras líderes y sacerdotes y miembros de organizaciones que han sido expresamente señalados por las Águilas Negras sientan que todos nosotros estamos con ellos y con ellas, con sus familias y seres queridos. Al sentirnos nosotros participantes en el riesgo y la incertidumbre expresamos nuestra fraternidad con las víctimas de todos los perpetradores que han hecho correr sangre y terror entre nosotros.

“La verdad nos hará libres” “No tengan miedo” nos dice el Señor Jesús repetidamente. Confiamos en Dios, y creemos en el pueblo del Magdalena Medio que ya ha hecho cambiar este territorio donde un día estábamos dispersos en la incertidumbre, y donde hoy caminamos unidos a pesar de quienes quieren amedrentarnos y detenernos. No nos vamos a ir de la región, ni abandonaremos las parroquias, ni pararemos los proyectos, ni cejaremos en la lucha por la tierra, ni dejaremos el apoyo a las organizaciones y a los núcleos de pobladores, ni disminuirémos el impulso a los espacios humanitarios y las organizaciones campesinas y los procesos culturales y las redes de emisoras comunitarias, de mujeres y de jóvenes. Emprendimos este camino porque sabíamos que la paz teníamos que construirla sin violencia, en medio del conflicto, y que teníamos que pagar costos y riesgos en esa construcción. Por eso vamos a continuar.

Hemos hecho este camino gracias a la solidaridad de instituciones del mismo Estado colombiano, de la Unión Europea en el Laboratorio de Paz, de Naciones Unidas y de países como Japón, Suiza y Canadá. Ellos conocen los motivos que nos mueven, las acciones emprendidas, la forma como hemos invertido los recursos. Confiamos que ellos tendrán la solidaridad consistente y comprometida que se mantienen al lado, públicamente, en los momentos duros; solidaridad de la que han sido ejemplos voluntarios internacionales de paz que están en esta región.

Que Jesús el Príncipe de la paz nos acompañe en este camino de salvación.

+JORGE LEONARDO GÓMEZ SERNA
Obispo de Magangué

+JAIME PRIETO AMAYA
Obispo de Barrancabermeja
Presidente de la CDPMM

Pbro. FRANCISCO DE ROUX RENGIFO, s.j.
Director del PDPMM

Barrancabermeja, 15 de Abril de 2008